

SUSCRIPCIONES

Pésetas

Madrid.....	1 50
Provincias.....	17 50
Portugal.....	32 50
América.....	32 50
Extranjero.....	32 50
En las demás.....	32 50

VENTA.

España.....	1 50
Provincias.....	17 50
Portugal.....	32 50
América.....	32 50
Extranjero.....	32 50
En las demás.....	32 50

AÑO XIV—TERCERA ÉPOCA

Sábado 18 de Agosto de 1888

MADRID.—NUM. 4 672

NUESTRO GRABADO

La abadía de Westminster de Londres, evoca los recuerdos de una edad pasada.

Fue fundada a principios del siglo VII por Sebert, el rey Sajón, y después completada por Eduardo el Confesor. Pero todavía introdujeron transformaciones sucesivas Enrique III y su hijo Eduardo, hasta dar al templo la forma que se admira hoy día.

El edificio es suntuoso y de líneas severas y agradables. Alguna profanación se ha cometido en el restaurándolo con obras que pertenecen al estilo griego; pero así y todo puede compararse con los más bellos que la piedad ha erigido al culto cristiano. Lo que más llama la atención del viajero es una capilla coronada con el nombre de *Rincón de los poetas*, que es como si dijéramos el Escorial del gremio literario. Allí todos los monumentos son tumbas ó necrópolis. Y entre todas las figuras de mármol que recuerdan las glorias de la literatura inglesa se admira el busto de Shakespeare, el genio más portentoso que han producido los tiempos. Shakespeare está allí como en su trono de gloria: en torno suyo están colocados Chaucer, el padre de la poesía inglesa, Spenser, Johnson, Butler, el autor de *Huilebras*, Prior, Thompson, Goldsmith conducido a la posteridad por mano del *Vicario de Wakefield* Gray, suspirando la elegía de los cementerios, Southey, Sheridan y tantos otros.

Si algún curioso pregunta por Byron, ya sabe el cicerone la contestación: Byron no ha podido penetrar en el templo de Cristo porque no creó en él.

En aquel templo que guarda los restos de Garriok el cómico, y de Darwin el naturalista, no han podido penetrar los del *vate* inglés.

Los ingleses son así: no regatean la fama a quienes minaron creencias tradicionales; pero se la niegan a Byron porque fustigó con su ingenio las preocupaciones ridículas de sus contemporáneos.

No se puede dar un paso por la abadía sin encontrar recuerdos funerarios. Allí, no sólo los poetas, sino los reyes, los estadistas, los escritores y cuantos han contribuido a la gloria de la patria. Las capillas, los muros, el suelo, dicen con sus inscripciones que el templo está repleto de huesos que pertenecieron a varones ilustres.

De todas las capillas la más notable es, sin duda alguna, la del Abside, dedicada en otro tiempo a la Virgen y que ahora se conoce con el nombre de capilla de Enrique VII. Sube a ella por un tramo de doce escaleras, hasta que se encuentra una magnífica puerta de encina cubierta de broncos esculpido, y en la cual se observan gran número de lemas y divises. Advértese en primer lugar el ensueño en una misma corona de las rosas blancas de la casa de York y de las encarnadas de la casa de Lancaster.

El aspecto que presenta la capilla es sorprendente. En toda la extensión del muro se ven las sillars y las banderas de los caballeros del Baño. El sepulcro de Enrique VII, hecho por el escultor italiano Torrigiano, es, en su clase, la obra más bella que posee Inglaterra.

Quien conozca a fondo la historia de aquel país, podría, visitando a Westminster, evocar los hechos más notables de todos los reinados, desde el siglo VII hasta los días presentes.

En la abadía se celebran las ceremonias más solemnes que se relacionan con la vida de individuos pertenecientes a la casa real. Coronaciones de reyes y matrimonios de príncipes consagrados en aquel templo. A él fué la reina Victoria para celebrar la fiesta de su jubileo.

El templo está situado en uno de los mejores barrios de Londres, no lejos del Támesis y junto al palacio del Parlamento. No llega en belleza ni en proporciones a los magníficos que existen en el continente; pero es, sin embargo, un edificio notable, más que por la fábrica, por los recuerdos que en él han ido atesorando desde siglos atrás con especial cuidado todos los gobiernos.

LAS CUATRO TORRES

La hueste se hallaba desalentada y maltrecha de tanto batallar infructuoso. El enjambre de negros y marroquines capitaneados por el Miramamolín, después que desandó de yerba las Navas ó vegas de Tolosa, aliado con herramientas los más escabrosos peñascos, pasó las más encumbradas sierras y agotó las aguas de los ríos según dicho del ilustre arzobispo, y entróse por tierras de Alarcos, acosando las mesnadas del que más tarde les había de la fligir ormenta derrota, del poderoso rey y señor Alfonso VIII.

En un lado, los miseros peones jadeantes y derrotados se agrupaban empujando chuzos, pías y partezanos; en otro, aquellos que fueron arrogantes y bravos hombres de armas, caballeros y fidalgoas, arrojábanse en sus lorigas, dejaban caer las hachas y mazas sobre las armaduras de los corceles y apenas si querían mostrar las ricas cimbras de sus no menos ricos y espléndidos almófaros. Por último, allí en uno de los flancos, trabuquetes, mantas, cestones y un fundibulo, yacían en el más peligroso abandono.

Un grupo vistoso y apuesto, sobresalía de aquella masa abigarrada y abizada, el grupo en que figuraban D. Diego de Haro, sus pajes y donceles. Entre estos se hacía resaltar la bizarra figura de Diágo de Mendoza, mancebo de linaje estirpe, de grandes alientos y muy arado de su señor D. Diego.

Alzadas las respectivas ventallas de los almófaros, todos atisban los gestos y las palabras del caudillo, quien por las traxas parece lleno de ardor en medio de tantas desdichas.

Castro cosas no oído de hacer—decía al vivo y presuntuoso—la primera, dejar mi señor en el campo tirando afuera con el pendón, ya por eso soy alférez del rey; la segunda no dar nunca villa, ciudad

ni castiello del mio señor; la tercera, nunca dar rehenes que non tirase; et la cuarta, que después de ferir el caballo con las espuelas para hacer arremetida contra los moros, non tornare la cabeza atrás.

Espíritus ardidosos, llenos de orgullo y de entusiasmo, los donceles se regodeaban escuchando los nobles y bravos propósitos de su caudillo y ansiaban sonar nuevamente la hora del pelear, para reivindicar el pendón de la casa de Haro, y poner a la morisma bajo las plantas de sus impacientes corceles. Solo Diágo, el favorito del caudillo y señor, mostraba en su ceño adusto, en su mirada triste y profunda, algo como temor ó recelo, que parecían crecer y graduarse a medida que aumentaban las arriacadas frases del de Haro.

Serían como las dos de la tarde: por las callejas de Alarcos, desde las almenas del castiello y en los tambores del recinto, las sinifas lanzan sus ecos de asamblea: los peones, los ballesteros, los pajes y hombres de armas, corren de un lado para otro bus-

y después de repetir aquellas cuatro cosas dichas con presunción suicida por su señor el de Haro, así expresa lo acaecido en la jornada.

—Dios, cuya es toda nobleza y señorío, quiso castigar las palabras del mio señor, haciendo tuerto al mio rey: es como la batalla fuere vencida y viése huir a los cristianos se acogió con el pendón del rey al castiello: como fuere dentro, viendo que estaban en de muchos, salió fuera del castiello con golpe de gente et D. Diego dió de las espuelas al caballo, para irles ferir a los moros y aluego volvió la cabeza. Entónces se tornó con gran vergüenza al castiello.

—En esto vino a estar con el D. Pero Ferrandez de Castro que andaba con los moros desterrado de Castilla y díjole que Miramamolín había jurado sobre el libro Alcoran de su ley, que si luego D. Diego no le diese el castiello, que él sería descabezado y entónces con él estaban, pero que si luego se lo diese y doce caballos en rehenes, que cierto día fuere en Marruecos a entrar en su prisión y le dejaría salir



La abadía de Westminster.

cando a sus caudillos ó caminando a los puestos de antemano distribuidos. Aumenta el tropel de gentes en la villa, mientras que en los muros y en los baluartes llueven dardos y flechas y caen los hombres traspassados, pese a los burdos y resistentes coletes.

Tras un escuadrón de los moros aparece otro: si con furia salvaje acometen los zenetes, con furor y desenfreno embisten los marroquines. Los de Castilla defienden con coraje la plaza: mesnaderos y vasallos de poca monta, parecen como que cobran fé y ardor en su infortunio y ya van consiguiendo rechazar el violento ataque de los musulmanes.

Un sonido agudo de los shafles indica súbitamente que deben cesar las hostilidades. El furor del que batalla, debe hacer lugar a la resignación del que se somete. La plaza es desde aquel momento por el victorioso Miramamolín.

Alcabo de algunas horas, seis caballeros corren en hermosos corceles hacia los reales castellanos. Ricas armaduras defienden sus gallardos cuerpos y con sus sinicstras manos empuñan pesadas y relucientes adargas. El que capitanea el grupo, al llegar a los límites del campamento castellano, pregunta por la tienda del señor rey, dase a conocer y al momento es llevado a presencia de Alfonso VIII. Humildemente se postra a los pies de su señor,

con todos los otros en salvo. D. Diego viendo la necesidad en que estaba y que Miramamolín cercaba el castiello, entregósele. Et así fizo de sus cuatro cosas el mio señor y cabdillo.

MARIANO J. SERRA.

CARTAS VERANIEGAS

EN SANTANDER

Por fin tenemos verano: Hasta ahora los fríos, las continuas lluvias, los aires fuertes y desapacibles, todo contribuía a quitar a los establecimientos balnearios su animación y vida propias. Pero, ya parece que el calor no quiere faltar a sus costumbres, y se ha dejado sentir, aunque con timidez, lo bastante para que los baños de mar hayan recobrado su carácter acostumbrado.

El Sardinero está como en sus mejores tiempos; los baños de la playa concurridísimos y llenos de vida. Es magnífico el panorama que presenta la orilla del mar hasta la una de la tarde; grupos de mujeres hermosas sentadas en la arena; niños corriendo y llevando por todas parte la alegría; curiosos que van a sorprender los encantos de las bellas bañistas al entrar y salir del mar; bañeros con sus trajes estrambóticos, y todo eso animado, exuberante, lleno de color y luz. El Sardinero es hermoso,

pintoresco; pocos puntos habrá que reúnan tantos atractivos. El mar parece más sublime contemplado desde sus playas; sus montes siempre verdes cuajados de casitas y hoteles forman una perspectiva admirable; las rocas que componen el litoral y las sendas que se cruzan en diferentes sentidos, constituyen un cuadro digno del pintor más inspirado, y luego el cielo trasparente y brillante cortado en lontananza por el mar; el horizonte extenso y magnífico que se desdobra, embiando a cualquiera de los montecillos próximos, todo hace que este sitio sea uno de los mejores que posee la costa cantábrica.

Ya comenzaron las fiestas que debían celebrarse según indiqué en mi anterior. El domingo fué un día de gala para el Sardinero; desde muy temprano comenzaron a circular los bonitos tranvías de vapor, y gran número de personas que moran en Santander, vinieron a disfrutar de las bellezas de estas playas, y a presenciar los festejos. Soláronse desde la plaza, situada enfrente de la galería de baños, grotescas figuras llenas de gas que se elevaron a considerable altura, a falta del aerostato ya dispuesto y que no pudo subir, por causas imprevistas. Por la noche se encendieron los aparatos de gas, que los hijos de Orocho habían instalado en la alameda, haciendo un efecto sorprendente las bombas y farolitos de colores que iluminaban el paseo, mientras que la orquesta instalada cerca de allí, ejecutaba escogidas piezas musicales.

Las carreras de velocípedos verificadas en el hipódromo de la Albericia, estuvieron concurridas a pesar de lo desapacible que se presentó la tarde. Las personas más distinguidas de Santander y el Sardinero asistieron a la fiesta, entre las que citaremos a las señoras y señoritas de Martínez, Campos, Villatorre, Campuzano, Marín, Noreña y Ceballos.

Los Sres. Ribera y Periquet fueron los héroes de la fiesta, siendo aclamados diferentes veces por el público al terminar sus respectivas carreras.

El suceso más saliente de estos días, fué Planté; es decir, el concierto extraordinario que el insigne pianista dió el martes en el Casino del Sardinero.

Admirable estuvo el gran pianista. Los oyentes que llevaban la elegante sala del casino, hubieran querido que el concierto no terminase nunca.

Esta noche hay fuegos artificiales. Y así se pasa el verano y así se viene la muerte.

V. SARRFORD.

Sardinero 15 de Agosto.

DE SAN SEBASTIAN

Durante el actual mes de Agosto no faltan ocasiones ni motivos para viajar por estas provincias. Apenas habíamos descansado de la jornada dedicada a la inauguración del ferrocarril de Amorebieta a Guernica cuando ya nos reclamaba la ciudad donostiarra en el apogeo del verano. El 15 de Agosto es el día de mayor bullicio en esta hermosa población, así es que pocas veces he faltado a la cita que aquí nos damos algunos amigos de los que durante el resto del año ni nos acordamos.

San Sebastian ofrecía ayer ese aspecto alegre y encantador que ha hecho de esta la mejor residencia veraniega. Desde muy temprano principiaron a salir viajeros, de los pueblos cercanos unos, del otro lado de la frontera los más y del centro de España otros rezagados. A las doce el Boulevard estaba inabordable.

A la una terminó la música y la desbandada fué general: hoteles y restaurantes, colmados, y tabernas se vieron invadidos, y durante un par de horas cocineros y mozos se vieron y desearon para salir medianamente sirvientes de su cometido.

Pero ya dan las tres. Principia el desfile de carruajes y peatonal; el landó que conduce la cuadrilla pasa entre los aplausos de la multitud; ahí va Legartijo, dicen unos; *Vóila el torreador*, dicen otros, y franceses y españoles penetran por las puertas del circo; se colocan en las gradas, palcos y tendidos, y ya llena la plaza, la multitud aguarda emocionada la salida del primer corrupeito. Aparece la cuadrilla y es recibida con aplausos. Cambiados los capotes de rojo por los de brega, sale el primer toro que era de Carriquiri, y principia la faena que tanto entusiasmo a los españoles y que tantos sobresaltos produce en los franceses y sobre todo en las francesas. Arrastrado el toro, los espectadores se examinan unos a otros, y mientras las miradas se dirigen a los palcos cuajados de hermosas mujeres adornadas con la histórica mantilla, salen a la plaza los de Aleas, que como el primero de Carriquiri, reciben muerte de manos de Legartijo. En resumen: una corrida buena, toros regulares y un lleno completo.

Por la noche el paseo en el boulevard, oyendo una excelente música, y viendo al todo Madrid que se ha dado cita en aquel ameno paseo. Después al teatro del Circo unos, donde Vallés y Romea hacen las delicias del público, otros al Casino, que con su excelente orquesta y otras cosas atrae al público elegante, mientras que el público modesto se contenta con pasar por el parque de Alderdi Eder, donde lucieron unos magníficos fuegos artificiales, terminando la fiesta con un globo iluminado por una potente luz roja de bengala.

Ese fué el día de ayer, contado a grandes rasgos. Día de bullicio y de emociones que dejan fatigado el ánimo.

En cuanto a mí, a Bilbao me vuelvo. Hay allí anunciadas cuatro corridas de esas que dejan fama, partidos de pelota y conciertos en los que tomará parte el célebre pianista Planté.

Antes de terminar, una noticia. El Sr. Pirala, nombrado Gobernador civil de las Baleares, no acepta el cargo, continuará en la Secretaría del Ministerio de la Gobernación. Suyo afectuoso,

ENRIQUE COLL.

16 Agosto 1888.

LA PRENSA

Sr. Director de El Globo:

Estimado amigo y compañero: No deja de ser un progreso en nuestros acentuados respetar todas las opiniones que honradamente se profesan y creer, que honradamente se profesan opiniones, cuando no existen motivos para pensar otra cosa; esto es fruto de la libertad, que se va infiltrando en nuestra naturaleza. Por esto, sin temor de ser molestado por aquellos que no piensan como yo y sin recelo de que su ilustrado periódico sea blanco de ataques injustos, ó de retenciones maliciosas, voy á decir como entiendo yo, que la prensa periódica debe cumplir su misión en los pueblos modernos, y de qué manera puede conservar su influencia y su prestigio. Si no es así, y alguien cree inspiradas mis ideas en algo que no sea el odio que profeso á esa poderosa institución, y el deseo de que errores ó ligerezas no la arrastren al descrédito y á la ruina, poco ha de importarme, contando como cuento con la tranquilidad de la conciencia, y con la seguridad de que pienso, como yo pienso, todos los que no creen que el periódico es mero instrumento de una industria.

La prensa periódica tiene una influencia grande, poderosa y algunas veces decisiva en la marcha de la política; sirve de arma de combate en las ardientes luchas de los partidos, es fuerza que ayuda á derribar viejas instituciones, y á levantar nuevos poderes sobre las ruinas de aquellos: cuando esto hace, puede, y en algunos casos debe, reflejar las pasiones de los hombres que la inspiran, ó de aquellos cuyos intereses políticos sirve. Pero es, al mismo tiempo, denunciador constante de la inmoralidad, fiscal severo de la administración pública, juez inexorable del cohechador ó del conecionario, defensor firme del derecho; y cuando esto es, debe mostrarse imparcial, sereno, veraz, independiente, enérgica y activa, sin olvidar nunca, ni por motivo alguno, los miramientos y respetos que merecen las colectividades, cuando cumplen un fin social, y los hombres, cuando de su deshonra y perversion no se tienen las necesarias pruebas. Es decir: la prensa, según mi sentir, tiene una misión política, y una misión social: para lo primero puede buscar medios en la pasión; para lo segundo debe hallarlos en la más severa imparcialidad, y emplearlos en la más grande prudencia.

La dignidad y el decoro de los tribunales de justicia, y el honor y prestigio del magistrado, á quien la Nación confía el encargo de defender y amparar la vida, la fortuna y la honra del ciudadano, vida, fortuna y honra que es el derecho de todos, no pueden estar, no deben estar á merced de cualquier periodista irreflexivo é inexperto que, al amparo del prestigio de la clase, reclama impunidad, y, si mal no viene, apelo para una acción que penan las leyes, y que repugna la conciencia; ni pueden ser pisoteados por el primer advenedizo que busque en la redacción de un periódico la trinchera desde donde pueda herir impunemente á un enemigo. No conozco ninguna ley, ni creo que aconseje ninguna convención, en que se sea lícito á la prensa lo que á los demás está vedado; si fuera así disfrutaríamos de un odioso privilegio, tanto más odioso cuanto más innecesario, y convertiríamos esta alta y poderosa institución en elemento perturbador, temible y odiado.

Y la prensa liberal, que ha combatido en luchas eternas por su libertad é independencia, que ha visto en la legislación común el mejor y el más eficaz amparo de su derecho, que ha pedido siempre con empeño la aplicación del Código penal para los excesos que pudiera cometer, que ha conseguido suprimir el absurdo del delito y de la pena especiales, inventados por los enemigos de la emancipación del pensamiento; la prensa liberal está, más que nadie, obligada á rechazar esos privilegios, á vivir dentro de los límites de la más estricta legalidad, á no abusar del poder que tiene, ni de la influencia que alcanza en las sociedades modernas.

La infracción de la ley que prescribe que el sumario de una causa criminal sea secreto, es un acto ilícito, que tiene su sanción penal, y ese acto debe ser lícito para el periodista, y para el que no lo es: la integridad de un juez, los derechos de los tribunales de justicia, su necesaria independencia, el honor del ciudadano, su libertad y su vida, son dignos de respeto, y de igual modo deben respetarse por el que escribe á diario para el público, como por aquel que vive lejos de la prensa. No hay penas especiales, ni delitos especiales, ni procedimientos especiales; es decir, no hay privilegios para los demás; no debemos, pues, reclamarlos para nosotros. Esto aconseja la justicia; esto exige la equidad; esto reclama nuestra propia conveniencia y nuestro decoro.

Nadie más partidario que nosotros de la libertad de la prensa, pero nadie tampoco más exigente con ella para que sea digna de esa libertad: ni vanos temores, ni debilidades pueriles, ni inconsecuencias egoístas nos hacen hablar de esta suerte: hablamos así por el deseo que sentimos de que ese poder conserve su fuerza y su prestigio, fuerza y prestigio que más necesitan los pueblos cuando más libres son.

No hemos censurado, ni censuraremos la conducta seguida por una parte de la prensa con motivo del crimen de la calle de Fuencarral: ella ha procedido así, porque lo ha estimado mejor á sus fines; pero no faltaremos á ningún respeto afirmando que ha llevado la pasión política á lo que ha debido ser discusión reposada y tranquila, y no ha prestado gran ayuda á la acción de la justicia, que debemos suponer más interesada que nadie en el descubrimiento y castigo de los autores del delito. Porque no se auxilia la acción de la justicia publicando noticias como la del soborno, ni se la ayuda ridiculizando á diario á los funcionarios del orden judicial, que deben vivir rodeados de mayor prestigio, puesto que tan deseada y difícil es la misión que cumplen. Periódicos ha habido que han censurado al juez instructor por haber practicado una diligencia que él, con más antecedentes que nadie, ha creído necesaria, mientras otros le han amonestado con sus iras por no haber hecho lo que, con honrada intención, pero con desconocimiento absoluto de los usos, han creído que debía hacerse. Cuantas ficciones ha inventado la malicia, cuantos absurdos ha echado á volar la ignorancia, cuantas denuncias ha propagado el interés, los han llevado á sus columnas, pretendiendo que sirvieran de base al procedimiento, sin pensar que éste se forma con una porción de hechos, de circunstancias y de detalles, que sólo puede conocer el juez instructor, para éste más apto, por torpe que sea, que el más hábil y discreto de los periodistas, que tan sólo conocen las exterioridades del asunto. Y muchos no se han detenido ahí, pues no ha faltado quien ha dicho la parte que cada procesado tomó en la perpetración del crimen, y la pena que le correspondía, ni quien, olvidando los grandes respetos que el dolor y la desgracia merecen, ha llevado á sus columnas frases pronunciadas por la madre de la víctima, señalando al hijo como autor del horrible asesinato.

No quiero decir que la prensa debe prescindir en silencio los abusos del juez prevaricador, ó los errores del ignorante, no. Puede y debe denunciar estos males á la conciencia pública; pero de una manera discreta, clara y cierta: señalando hechos, aduciendo pruebas, exigiendo la aplicación de la pena merecida, al amparo de las leyes, por medios de derecho, no con hábiles retenciones, ni con torpes invenciones, para eludir las responsabilidades que la so-

ciudad y las leyes exigen al que formula una denuncia falsa, ó al que acusa sin razón. Otra cosa es introducir el barullo en la administración de justicia; coartar la libertad de los juzgadores; poner sobre los Tribunales y en frente de los Tribunales, un poder sin regla de conducta, sin responsabilidad y sin criterio, y arrancar de los Ódigos las garantías todas, que se reclaman y exigen para la vida, la honra y la fortuna de los ciudadanos.

A parte estas consideraciones de orden legal, hay otras de un orden puramente moral. El magistrado que después de largos años de carrera y de servicios, tal vez grandes, en la administración de justicia, se ve blanco de las burlas de un inexperto crítico, acaso de rectas intenciones y honrado, acaso torpe y perverso, acaso ligero y ambicioso, pierde la fe, la confianza y la entereza necesarias para el cumplimiento de su alta misión, si no la abandona para buscar respeto y consideración, allí donde las pasiones dejan su puesto á la serenidad y la calma. Y no es este el camino para llegar á tener una magistratura independiente, digna y sabia; aspiración hoy de todos los partidos y de todas las clases sociales, aspiración tanto más legítima cuanto que, pasados errores y debilidades presentes, fueron y son causas de que nuestra administración de justicia esté tachada de deficiente, de torpe, de poco recta y nada proeza, y de que la responsabilidad por estas faltas no sea tan severa y efectiva como el alto interés social demanda.

Si al resolver algunos periódicos intervenir con el derecho que la ley concede á todo ciudadano en la causa por asesinato de doña Luciana Borcino, tienen el propósito de ayudar la acción de la justicia, y de exigir las debidas responsabilidades á los que faltaron, si falta hubo, en la instrucción del sumario, su resolución será digna de aplauso, y su esfuerzo será un gran ejemplo en un país donde la inercia y el abandono han enervado todas las energías; pero si aspiran sólo á buscar por ese camino el medio de justificar ligerezas, ó de hacer olvidar errores; si únicamente intentan sostener la desconfianza y la duda, que hicieron nacer en el ánimo del vulgo, entonces hay que confesar, que ese acto merece la más grave censura, porque no se encaminará á aumentar el prestigio de la prensa, ni á combatir males que hoy existen en la organización de nuestros tribunales, y en sus procedimientos, ni á purificar nuestra magistratura, ni á procurar que se forme el verdadero sentido jurídico, sino que se dirigirá á la satisfacción de una pequeña vanidad, con perjuicio de la prensa misma, de la justicia, de las leyes y del sentimiento público.

No nos engañemos los que nos consagramos á la noble profesión del periodismo. No reclamamos privilegios; no pretendamos que se nos consienta lo que á los demás está vedado; no alarmemos la conciencia pública exagerando ó fingiendo; no pongamos nuestra influencia y nuestro poder, que son grandes, al servicio de bastardas pasiones; no merezcamos el prestigio de lo que merece consideración y respeto; no consintamos que el periódico sea un mero instrumento de una industria, porque nos exponemos á perder toda influencia y todo prestigio en una Sociedad donde hay males tan grandes y tan arraigados. En estos últimos días he visto con pena los juicios que la prensa ha merecido de ciertas gentes; los temores que ha infundido en el ánimo de otras; los groseros ataques de que han sido objeto algunos compañeros, y esto es un síntoma que debe apreciar el hombre reflexivo. Por ahí se va al descrédito, y por el descrédito á la inutilización del más poderoso elemento de progreso.

UN PERIODISTA.

15 Agosto 1888.

LAS MEMORIAS SECRETAS DE BISMARCK

Estábamos ansiosos de conocer la respuesta que Mad. Adam daría en la *Nouvelle Revue* á los artículos publicados por la *Gaceta de la Alemania del Norte* y la *Gaceta de Colonia*.

Recordarán nuestros lectores que la Revista que dirige la célebre escritora francesa insertó en sus columnas una traducción literal de la memoria secreta entregada por Bismarck al difunto emperador Federico III, en la cual se exponían las razones que á juicio del canciller hacían imposible el matrimonio de la princesa Victoria con el que fué soberano de Bulgaria, Alejandro de Battenberg.

Los dos periódicos alemanes que llevan la voz de la cancillería de Berlín, pusieron en duda la autenticidad del documento, y después le negaron en rotundo. Intil es decir, tratándose de un asunto delicado como éste, que ambos diarios salpicaron sus réplicas con todo el vocabulario de palabras gruesas que acostumbraban á emplear cuando se referían á la prensa y á los escritores de la República.

Madame Adam, en el último número de la *Nouvelle Revue* recoge lo que las dos *Gacetas* han dicho, y recordando historias antiguas relativas á otros documentos que en Berlín se supusieron falsificados, se expresa de este modo:

«Afirmo, por mi honor, la autenticidad del *Secreto de Estado* publicado en la *Nouvelle Revue* por el conde Vassili, como afirmo la autenticidad de los documentos búlgaros.

«Cuántas más mentiras amontone Bismarck mayor será el regocijo de sus enemigos.

«Tengo en mi poder las pruebas de las mentiras de Bismarck, y si yo deseara pareciere no faltaría quien amenazase con ellas á los más desvergonzados embusteros de ambos mundos.

«Bismarck, menta negando la autenticidad de la memoria publicada por mí, y menta á su emperador, puesto que los documentos búlgaros son verdaderos.

«Haciendo jurar al czar, invocando el nombre del emperador Guillermo I, que los documentos búlgaros eran falsos, Bismarck menta.

«Afirmando después por el emperador Federico al emperador Alejandro, que los documentos búlgaros habían sido escritos sin un indicio y sin una prueba, el gran canciller de Alemania menta.

«Jamás dos príncipes lesales hubieran afirmado ni jurado nada, si no hubiesen sido antes audazmente engañados.

«Conoce el emperador de Rusia el engaño del canciller alemán? Lo ignora; pero recordando el artículo *Un secreto de Estado*, debe vivir sobre aviso, porque al mismo tiempo que daba ocasión á que se negase la existencia del tratado germano-belga, se hacía la extraña afirmación de que era necesario un convenio en un momento dado entre Alemania y Bélgica.

«Bismarck, el conde Herbert y el rey Leopoldo, saben que lo que publicó el conde Vassili sobre el tratado germano-belga es exactamente la verdad extractada. Pero no me dirigirá á ellos para que lo prueben.

«Nada tan curioso para los que conocen los secretos de Bismarck, como los cambios de actitud que ha tenido la prensa alemana al hablar de la memoria secreta dirigida á Federico III.

Aquí Mad. Adam copia las contradicciones en que han incurrido los dos órganos autorizados del canciller, sosteniendo uno que había en el fondo algo de verdad en el documento traducido, y afirmando otro que todo él, desde la primera hasta la última palabra, era para invención.

La célebre escritora, para demostrar que está bien informada, anuncia la publicación de nuevos é interesantes secretos relacionados con la política alemana.

La firmeza, no exenta de cólera femenina, con que Mad. Adam desmiente á Bismarck y á sus órganos, dá crédito á las graves revelaciones hechas en los últimos tiempos.

ECOS POLITICOS

Hablando del misterioso crimen ocurrido en la ciudad del Tíur, y refiriéndose á una práctica de reconocimiento, se deja caer con esta significativa alusión *El Mercantil Valenciano*:

«No podemos decir cuál es el resultado de este reconocimiento, ni siquiera si ha sido ó no fructuoso, entre otras razones porque el juzgado, guarda sobre este punto extrema reserva. Y nosotros no somos de aquellos que creen sorprender en la fisonomía de los representantes de la justicia la impresión que les ha causado una diligencia. Lo único que podemos decir es que el actuario ha observado detenidamente á los presas.»

¿A qué se aludirá el periódico valenciano? ¿Por qué establecerá esas bien marcadas distinciones?

La elección de Cervera anda como la temperatura.

De anteaayer á ayer las esperanzas del Sr. Torres Almona han descendido diez ó doce grados.

Véase en comprobación, el boletín meteorológico electoral de *La Correspondencia*:

«Bien informados del resultado de la elección de un diputado por el distrito de Cervera del Río (Palencia), podemos afirmar que el Sr. Sánchez Raman ha obtenido la mayoría legal de votos, y siete es la adjudicación al Sr. Torres Almona. El juez que dirige el debate proclama, sin embargo, diputado á este último señor, siendo así que, con arreglo á los artículos 101, 103 y 104 y demás concordantes de la ley, la mayoría acordó lo procedente, y la misión del juez en dicho acto está reducida á proclamar estrictamente el resultado del acuerdo de la mayoría de vocales de la junta de escrutinio.»

Veremos lo que dicen mañana el termómetro y el barómetro.

Nada nos extrañaría que anunciase un ciclón mayusculo.

Tanto más por cuanto esos anuncios vienen ahora de Palencia.

Apenas si se ha envejecido con el diseno de Sr. Pidal *La Unión Católica*.

Y díes á *La Fé* que ha considerado muy dudosa la eficacia de tal discurso:

«Lea toda la prensa liberal y revolucionaria, desde *El Correo* á *La República*, y en todas sus páginas verá como para ellos el Sr. Pidal es hoy el enemigo; cómo se les importa menos las arides de los discursos y de los artículos que se publican con favor de las cristianas tradiciones de la patria; cómo lo que les importa, lo que quieren evitar á toda costa, es que el Sr. Pidal vuelva á ser ministro.»

¡Bah! no será por lo que ganan con esas tradiciones cristianas.

Nunca lo ha pasado tan bien la libertad de enseñanza, ni tan mal la del pulpito, nunca han fulminado los obispos españoles pastorales tan tremendas ni recibido el gobierno de Italia tan amistosas explicaciones, como cuando el Sr. Pidal era ministro.

La *Epoca* nos ha enviado el siguiente aviso:

«*La Publicidad*, de Barcelona, periódico estrechamente ligado con el Sr. Castelar y órgano de los republicanos posibilistas en Cataluña, como *El Globo* lo es en Madrid, escribió un artículo enviando su entusiasta aplauso á los promotores de la acción popular y adhiriéndose en cuerpo y alma á la liga de la prensa madrileña.

Y como si esto fuera poco explícito, escribe:

«*La Publicidad* ha estado desde el primer día conforme con la opinión que señala el público, y creemos respecto al asesinato y los envenenamientos, lo que crea la generalidad de las gentes.»

Es decir, piensa lo diametralmente opuesto á lo que piensa *El Globo*.

Bien puede hacerlo, y sírvale de provecho, porque la materia, no teniendo que ver con la política, es opinable.

Lo cual no obsta para que nosotros, pese á la opinión de *La Publicidad*, sigamos pensando de igual manera que al principio.

Al primer anuncio de batalla, *El Estandarte* se ha puesto en primera fila.

Y acordándose de quién es, se estrena con la siguiente descarga:

«Hay un juego de pelota terrible, tremendo, en el frontón de Madrid: allí debiera estar presente el señor Alonso Martínez para procurar que ganen la partida los monárquicos de D. Alfonso XIII.

Bien sabemos que él, lo mismo que sus colegas, dirán que nos mueve el encono político para producirnos así, y nada hay de menos exacto. Tratándose de la salud de la monarquía, sólo á ella atendamos; que no es buena, eso es notorio, y por tanto, procuramos con nuestra alma aconsejar lo que creemos debe hacerse en los actuales angustiosos, vergonzosos momentos porque atraviesa España.»

¿Con que tan mal anda esa salud preciosa?

Buen médico no será; pero buen compoñedor es *El Estandarte*.

Y prosigue el belicoso colega:

«La corte debiera volver á uno de sus sitios reales más próximos á Madrid y todos los ministros ponerse al frente de sus respectivos departamentos, porque pudiera muy bien ser que S. M. la reina pensase que ha llegado la hora de consultar, á cuantos hombres pueden representar la prudencia é inteligencia del país, el remedio para tantos males como sufre.

Abi se pesa del blanco, el apreciable colega.

¿Cómo se ha de llamar ni de consultar, si el señor Cárlos y su estado mayor no piensan volver á Madrid hasta Octubre?

Noticias de D. Cárlos adquiridas por un diario canovista:

«Nos escriben que D. Cárlos, al tener noticia de que iban á llegar á las aguas de Venecia la *Numancia* y la *Castilla*, salió de aquella ciudad para no encontrarse con los marinos españoles.

Hay quien supone que se establecerá en Suiza, donde tendrá más libertad para todo. Además, en Venecia no es muy agradable su situación, pues la aristocracia veneciana permanece alejada de él. Su salud se halla muy resentida, padeciendo una roquera crónica que á veces llega hasta privarle de la voz.»

Por eso se desquita con la pluma.

Como que las tiene abundantes y á mano para dedicarse á sus nuevas aficiones.

Otra vez ha sido denunciado y secuestrado *El País* con todo el aparato, y siguiendo todos los trámites usados en la época de los conservadores.

No se ha especificado la materia objeto de la denuncia, se ha detenido á los vendedores á la misma puerta de las oficinas, y se ha ordenado la distribución del número completo.

También *El Resumen* ha sufrido análogo percazo.

Se, por más que en distinta y menos arbitraria forma.

Mal camino lleva el gobierno. Así empezaron á caer en 1885 los conservadores, y terrible cosa es el que comience á fijarse la opinión en esas nuevas conomicancias.

LAS GOTAS

Tiene gracia y justicia el siguiente comunicado que nos dirige uno de nuestros antiguos suscriptores, por cierto que cafetero y de los más acreditados.

Sr. Director de El Globo:

No puedo resistir la tentación de informar á usted acerca de un suceso que presencié en la tarde del 10 del corriente. Hallábame en el café de San Isidro tomando una botella de cerveza, cuando exoitó mi curiosidad un gran alboroto promovido en el entrasuelo y subí á enterarme. En el salón grande de la tertulia estaban 60 ó 70 personas que se dirigían reanimaciones mutuas. Un señor anciano, que preside la reunión, agitaba en vano la campanilla. Rastreada un tanto la calma comprendí que se trataba por tercera vez de la supresión de las gotas.

Terminada la reunión me aproximé á un grupo: uno de los cafeteros decía: «¿si sé lo que iba á ocurrir no vengo?»

Advertí además que si bien allí había algunos veelegeros, eran muchas más las personas de buen sentido.

Al dirigirme luego á casa encontré á un amigo cafetero, y preguntándole qué había de bueno, me contestó: «Ya puede Vd. ver que los cafeteros no damos de cabeza... Hemos nombrado una comisión para que gestione la supresión de las patentes, y de no conseguirla, acordamos cesar en la venta de licores; ahora sin esperar el resultado, nos convocan para suprimir las gotas. ¿A qué viene el tratar de estas si no hemos de vender aquellos?»

«Los de la comisión, en su mayoría, son de los que empezaron regalando las gotas para hacer parroquia, y después de hacer por este y otros medios su fortuna, no teniendo, sin duda, en qué ocuparse, proponen á sus compañeros lo imposible, sobre todo en los barrios extremos, pues hay cafés, como el mío, donde es preciso dar un vaso de 70 centilitros con leche, abundante ardor y gotas, mientras en los del centro se sirve una taza de 80 ó un vaso de 40 centilitros, y se conforma el cliente. En los «Hedados de Viena» acompaña al servicio un azuquero que contiene más de medio kilo, y el consumidor toma solo el azúcar necesario. Si esto se hiciera en ciertos barrios, desaparecería todo, desde el primer servicio. En los cafés del centro se vende la cerveza de Santa Bárbara á 60, 65 y 70 céntimos botella: nosotros la vendemos á 50 y aún parece cara. Por esto no deben ejercer presión en la junta, pues ninguno está refido con sus intereses.»

Oído este razonamiento, continué preguntándole: «¿Por qué firmó usted el acuerdo, no estando conforme?»

«Por no parecer ridículo, y además porque lo que no tiene razón de ser dura poco, como ocurrió recientemente con el acuerdo de subir á 50 céntimos el café servido fuera del establecimiento. Hago algunos asés este artículo y el azúcar tenían precios más elevados, los licores costaban el 50 por 100 más que hoy con el impuesto, y sin embargo, lo dábamos con gotas verdad á real y medio.»

Aparte del irrealizable intento de recabar de la Tabacalera, autorización para expendir habanos y peninsulares, se ha acordado también «llevar el precio de la hora de Billar, á pesar de que ni el impuesto de alcoholes, recae sobre el mástil, ni la empresa del gas ha recargado sus tarifas.

Dispuesto á completar estas noticias, concluyo por hoy señor director, asegurando que la supresión de las gotas no me importa, porque no me aprovecho de ellas; pero si pago con gusto 70 céntimos por hora del día como aficionado al billar, y me sabría mal el recargo del 20 por 100.

UN SUSCRITOR.

TELEGRAMAS

De la Agencia Fabra

VAPOR CORREO

ADEN 17.—Ayer jueves salió de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica *San Ignacio de Loyola*.

LA HUELGA EN PARÍS
PARIS 17.—Faltos de fondos y medios de resistencia para sostener la huelga, los brazos de movimiento de tierras han reancho, en reunión celebrada hoy, volver al trabajo.

CONTRA RUSIA
BERLIN 17.—Parece que los periódicos oficio-rosos de Berlín han recibido la consigna de comenzar una nueva campaña de la prensa contra Rusia.

ALEMANIA EN AFRICA
BERLIN 17.—El sultán de Zanzibar ha entregado á una compañía alemana la administración de parte de la costa.

TURQUÍA PROTESTA
CONSTANTINOPLE 17.—Con arreglo á las instrucciones de la Puerta, el gobierno egipcio ha dirigido al cónsul general de Italia una protesta contra el protectorado italiano en Zala.

EL PAN CARO
LISBOA 17.—Habiendo elevado los panaderos el precio del pan, y en vista, así de lo injustificado del aumento como de la mala impresión que ha producido esto entre el público, el ayuntamiento piensa establecer por su cuenta panaderías.

HUYENDO DE LA REVOLUCION
NUEVA YORK 17.—El ex presidente de la república de Haití, Sr. Salomon, llegó ayer á Santiago de Cuba.

CONVERSION AL CATHOLICISMO
LONDRES 17.—Segun el periódico católico *el Irish*, la princesa Elena, segunda hija de la reina Victoria, es la que trata de convertirse al catolicismo, pero el periódico *el Standard* desmiente semejante noticia.

EL PAPA Y EL IMPERIO
BERLIN 17.—Continúan cambiándose notas oficiosas entre el Vaticano y la corte de Alemania, con motivo del próximo viaje á Roma del emperador Guillermo.

El príncipe de Bismarck ha mandado ya satisfactorias explicaciones, haciendo protestas que deben calmar las susceptibilidades del Vaticano.

FIERZAS IMPERIALES

BERLIN 17.—En el banquete de gala celebrado en Franfort-Sur-Oder, el emperador, contestando á un brindis del burgomaestre, recordando la batalla de San Privato, dijo que no era cuestión de devolver nada de lo que había sido conquistado y ganado legítimamente, aunque perecieron 18 cuerpos de ejército y los 42 millones de habitantes que tiene Alemania; todo preferible á consentir que nos arrebatara ni una sola piedra de las conquistas hechas.

UNA BATALLA
LONDRES 17.—El *Times* publica telegramas de Saakin, diciendo que las tropas abisinias han batido á los dervillas cerca de Gondar.

CONTRA LA TISIS

Gran descubrimiento. **Píldoras antitísicas** Dr. Andol. Calman la tos, modifican la crisis de la sangre, moderan la expectoración, cortan los sudores, levantan las fuerzas y despiertan el apetito. Díez pesetas caja. Remedio para quince días. Venta: Madrid, Carmen, 41; Valencia, Torrens y Blas Cuesta; San Sebastián, Uxubia; Zaragoza, Ríos; Lérida, Abadal; Tarragona, Cuchí; Coruña, Vives, y demás buenas farmacias. Se remite contra envío de su importe sellos ó giro al Instituto Celular, Barcelona.

SANTO DEL DIA

San Agapito.

ESPECTÁCULOS

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—9.—La Semáfora.
PRINCEPE ALFONSO.—9.—(Beneficio).—La cruz blanca.—Tío, yo no he sido.—Cortamón nacional.—La cruz blanca.
FELIPE.—9.—(Beneficio de la Sra. Montes).—Lección conyugal (estreno).—Oro

de señoras.—La Rieja.—Los de Cuba (estreno).
MARAVILLAS.—9.—Plan de estudios.—La verdad desnuda.—Nina.—Herbata de chufas.
RECOLETOS.—9.—El golpe de gracia.—Por España (estreno).—De Madrid á Siberia.—Despacho parroquial.
PRICE.—9.—Gran festival cómico.—Toman parte todos los artistas.
HIPODROMO DE VERANO.—9.—Despedida de los excentricos Forest.—Gran espectáculo serio.

Camas de Lujo las plazas de venta
Camas Inglesas me PLAZA ST. ANA
Camas del pais N.º 1.
Precios económicos Colchones Muelles sin fiador
Sillería Tapizada Sillería de Viena
Muebles, todas clases

PARA VIAJAR
es indispensable (para el que no lo tenga) proveerse de baul mundo, maleta, sombrerera, saco de mano, manta y otros varios objetos indispensables, de todo lo que hay grandes surtidos y á precios fijos, sin competencia, en el

BAZAR X
6, ESPOZ Y MINA, 6.

DENTICINA INFALIBLE.—Lo saben las madres. Ni un niño se muere de la dentición, pues os salva aún en la agonía, brotan fuertes dentaduras, respárese la baba, extingue la diarrea y accidentes, robustece á los niños y los desencanija. Una caja, 3 pesetas, que remite por 3,50 el autor, P. F. Izquierdo, Madrid, Sacramento, 2 botica y plaza de la Villa, 4; por mayor, y en todas las boticas y droguerías de España.

JARABE DE RABANO IODADO
Es un gran reconstituyente para los niños débiles y raquíticos, y eficazísimo contra las escrófulas, herpes, infartos, linfismo y fijeza de carnes. Frascos de 6, 10 y 12 reales. Farmacia de SÁNCHEZ OCANA, Atocha, 35.

FERROCARRILES
Preparación para el examen de ingreso en la Inspección Administrativa Mercantil del Gobierno. Dirigido, Molina de Viento, núm. 11, principal izquierda.

FOLLETO DE «EL GLOBO» 193

SHIRLEY

FOR

CURRER BELL (MISS BRONTË)

yarse. Quiero verla sonreírse antes de concluir con ella; además, es preciso que me divierta con esas mujeres.

En cuanto comió mistress Yorks, se retiró á su cuarto según lo tenía previsto su hijo. Ya no quedaba más que Hortensia.

Esta señora hallábase comodamente sentada, recomendando unas medias en la sala cuando se le ocurrió á Martin, el cual estaba leyendo un libro, tumbarse en un sofá, con toda la voluptuosa indolencia de un joven sultán, desir con la mayor indiferencia algunas palabras respecto á Sarah, la criada de Hollow. Insinuó maliciosamente que esta chica pasaba por tener tres novios á la vez, Federico Margatroy, Jeremías Pighills y un tal Juan; y que miss Mann había afirmado que desde que estaba sola en la casa esa muchacha, los convidaba á menudo á comer, y los trató á cuerpo de abad, á expensas de sus amos.

No se necesitó más. Hortensia no pudo aguardar ni un momento, y se fué á ver lo que pasaba en su casa, pues la cosa no era para menos. Ya no quedaba más que mistress Horfall.

Martin dueño de la plaza, cogió en el costurero de su madre unas llaves, con las cuales abrió el aparador; sacó una botella negra y una copita y las

TABACOS HABANOS

Se han puesto á la venta en las expendurias especiales los que la **COMPANIA ARRENDATARIA** ha pedido directamente á las fábricas que siguen:

Henry Clay.
De la viuda de J. Alvarez.
De Upmann.
De H. Upmann y compañía.
La Carolina.
De Bances y Suarez.
La Corona.
De Segundo Alvarez y C.
La Vencedora.
De M. Lopez y compañía.

H. de Cabañas y Carvajal.
De L. Carvajal y Compañía.
Flor de Cuba.
De M. Valle y compañía.
A. de Villar y Villar.
De Adela Barquinero.
La Española.
De B. Celorio y compañía.
Lo Mejor.
De Bances y Lopez.

Los dueños de estas acreditadas marcas invitan á los fumadores inteligentes á que prueben estos tabacos y los comparen con los que hasta ahora se venian expendiendo como habanos.

CAMINOS DE HIERRO DEL NORTE EXPOSICION UNIVERSAL DE BARCELONA

Desde el 1.º hasta el 30 de Setiembre inclusive

VIAJE DIRECTO DE IRUN Y DE SAN SEBASTIAN

BARCELONA

Billetes sencillos de 1.ª clase á precios reducidos

VALIDOS PARA TODOS LOS TRENES

con facultad para detenerse cinco dias en Zaragoza

PRECIOS DE LOS BILLETES DE 1.ª CLASE

Irún á Barcelona.....	58,95 ptas.
San Sebastian á Barcelona.....	57,55 »

Irún	Salida	Horas.....	1,25 tarde.
San Sebastian	id.	»	1,55 »
Alsásua	Llegada	»	4,18 »
id.	Salida	»	5 »
Barcelona	Llegada	»	10,50 mañana.

Por el expres n.º 2, que sale de Irún á la 1,25 tarde y de San Sebastian á la 1,55 tarde, el trayecto se hace directamente y sin trasbordo de Irún á Barcelona. Este tren contiene berlines-camas y berlines ordinarios que podrán ocupar los viajeros mediante el pago del suplemento correspondiente.

ROB BOYVEAU L'AFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como Escrófulas, Eczema, Sordiasis, Herpes, Liquen, Impétigo, Gota, Reumatismo.

ROB BOYVEAU-L'AFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

cura los accidentes sífilíticos antiguos ó recientes: Ulceras, Tumores, Gomas, Exostosis, así como el Linfismo, la Escrófula y la Tuberculosis.

En París, 123, F.º 2, rue Richelieu, S.º de BOYVEAU-L'AFECTEUR, y en todas las Farmacias.

CÁPSULAS

MATHEY-CAYLUS

Preparadas por el DOCTOR CLIN

Las Cápsulas Mathey-Caylus de Cáscara delgada de Gluten nunca cansan el estómago y están recomendadas por los Profesores de las Facultades de Medicina y los médicos de los Hospitales de París, Londres y Nueva-York para curar rápidamente: Los Flujos antiguos ó recientes, la Gonorrea, la Blenorragia, la Cistitis del cuello, el Catarro y las Enfermedades de la vejiga y de las vías urinarias.

Exíjanse las Verdaderas Cápsulas Mathey-Caylus de CLIN y C.ª de PARÍS que se hallan en las principales Boticas y Droguerías.

colocó encima de la mesa. Después subió muy á prisa al primer piso y llamó á la puerta de Mr. Moore, que no tardó en abrir la enfermera.

—Señora, estás convidada á bajar el comedor, para tomar un refresco; nadie os molestará, todo el mundo ha salido.

La vió bajar, la vió entrar, él mismo cerró la puerta; cogió su sombrero y echó á correr hacia el bosque.

Eran escasamente las tres de la tarde; la mañana estuvo hermosísima, pero el cielo se había oscurecido: empezaba á nevar y el aire era glacial. El bosque estaba triste, los árboles seculares tenían un aspecto lúgubre é imponente. Sin embargo, Martin hallábase satisfecho de encontrar esta sombra en su camino. Le agradaba el contemplar las viejas encinas, que parecían fantasmas.

Tuvo que aguardar un rato; pasease de arriba á bajo, mientras caían los copos de nieve, cubriendo la tierra de blanco sudario. El viento que antes lloraba, gemía entonces de un modo lamentable.

—¡Cuanto tardas! exclamó mirando hacia el sendero que iba serpenteando por el bosque. No sé, decía, porque ansio tanto el volverla á ver. No viene sin embargo por mí; pero la domino, no cabe duda, y necesito que venga, á fin de poder ejercitar mi poderío. Siguió su paseo por el bosque.

—Si no viene, prosiguió al cabo de algunos instantes, la odiaré y la despreciaré de seguro.

Dieron las cuatro. Oyó la campana de la iglesia, en lontananza. Un paso tan ligero, que á penas hacia eruir las hojas secas que alfombraban el camino, dió fin á su impaciencia. El viento soplabá con violencia entonces, y la nieve caía con gran fuerza; pero sin embargo, ella venía, y sin tener que ir.

—¡Yamos! Martin, dijo con presteza, ¿y cómo viene?

—¡Que cosa tan rara; cuánto piensa en él se dijo Martin para su capote; no le importan ni el frío ni la nieve, según oíes; sin embargo no es más que una criatura, como diría mi madre. Quisiera tener un abrigo para echárselo en los hombros.

Entregado á estas reflexiones, olvidaba por completo el costear á miss Helstone.

—¿Lo habéis visto hoy?

—No, no le he visto.

—¡Oh! pues me prometisteis verlo.

—Creo que he hecho mucho más que todo eso. ¡No os dije que me importaba muy poco el avistarme con él?

—Pues entonces pasarán muchos dias, antes que yo reciba noticias tuyas, y la incertidumbre en que vivo desde hace algun tiempo me pone mala; Martin, vedlo, os lo ruego; aseguradme que Carolina Helstone se interesa vivamente por él; decidme que desearia con toda su alma, recibir noticias tuyas y servirle al mismo tiempo de algo.

—No haré semejante tontería.

—Qué cambiado estéis. ¡Ayer noche estuvisteis tan amable conmigo.

—Venid, no debemos quedarnos en el bosque; hace demasiado frío.

—Pero antes de que me marche, prometedme volver mañana para darme noticias.

—No prometo nunca cosas como esas; soy demasiado delicado por naturaleza para prometer nada y guardar mis promesas en la estación de invierno; si supierais como me dolía el pecho esta mañana, y como me quedé sin almorzar y además me dieron una zorra de poste, comprenderiais cuán imprudente sois, haciéndome venir aquí, nevando á todo nevaz.

—¿Estéis verdaderamente enfermo, Martin?

—¡Acaso no lo estéis viendo?

—Teneis las mejillas encarnadas.

—Debe ser de la fiebre. Quereis venir, si, ó no.

—¡Adonde?

—Conmigo. Me he portado como un estúpido, no trayendos un abrigo; os hubiera impedido de ese modo el estar tiritando.

—Os volvais á casa, mi camino es otro, ya lo sabéis.

—¡Dadme el brazo, tendré cuidado de vos.

—¡Pero si no puedo saltar el muro ni atravesar la zanja! y vos sois demasiado jóven para ayudarme sin lastimarme.

—Entradme por la puerta.

—Pero....

—¡Perdón! ¡perdón! ¿Quereis decirme si ó no? ¿Quereis tener confianza en mí?

—Le miró ella fijamente.

—Creo que sí, le dijo. Lo prefiero todo á tener que regresar á casa con la ansiedad con que he venido.

CALLOS Y DUREZAS

SE CURAN A los 4, 5 ó 6 dias, según la naturaleza del que use el Callicida Escrivá. Es inofensivo, no es corrosivo; es incoloro, no mancha. No exige vendaje alguno; aplicación sencillísima. 6 reales frasco. EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE MADRID. Al por mayor, Sociedad Farmacéutica Española (Talleres, núm. 22), y en casa del autor Fernando VII, 7, farmacia.—BARCELONA.

MEDICINA REGENERADORA

Cura radicalmente y para siempre la Escrófula, Herpes, Erupciones, Llagas, Enfermedades secretas, y todas las afecciones de la piel por crónicas y rebeldes que scan.

ZARZAPARRILLA DEL DR. AYER

Purifica la sangre y vigoriza el sistema. Tomada á tiempo y con constancia, evita los ataques apopléticos y todas las enfermedades que tienen su origen en la fuerza y superabundancia de la sangre.

AL POR MAYOR

Sociedad Farmacéutica Española,

C. FORMIGUERA Y C.ª

BARCELONA

DINERO

En grandes y pequeñas partidas, sobre mobiliarios sin retirar, con y sin juicios, sobre coches, caballos, pianos, alquileres, señalamientos, fincas, sueldos civiles y militares, créditos personales y otras garantías que convengan. Para hipotecas al 6 por 100 anual; y sobre participaciones de casas y solares, á interés convencional.

Barquillo 12, primera izqda. Teléfono 191.

Se advierte al público que esta antigua y acreditada casa practica sus negocios con verdadera actividad y absoluta reserva, recibiendo aviso para tratar con quien lo desee en su domicilio.

Se darán cuantos informes y referencias se pidan.—Dirigirse, calle Gales, núm. 56, en Sevilla.

Solares con agua, buen sitio, rrazon S. Bernardo, 50, de 5 á 6 hectáreas.

MONROY DENTISTA. Corredora de S.º Pablo 21 contiguo al teatro Lara.

DR. MORALES 21 años especialista en sífilis, venéreo, esterilidad é impotencia. CARRERAS 32, plaza.

LUIS A. PUCCINELLI Victoria, 5, último

ANUARIO DEL COMERCIO

DE LA INDUSTRIA, DE LA MAGISTRATURA Y DE LA ADMINISTRACION ó directorio de las 400.000 señas

DE ESPAÑA, ULTRAMAR, ESTADOS HISPANOAMERICANOS Y PORTUGAL

C. BAILLY-BAILLIERE Con anuarios y referencias al comercio é industria nacional y extranjera.

1888 Un tomo encartonado en tela, de más de 2.500 páginas.

PRECIO EN ESPAÑA. 20 PESETAS Obra útil é indispensable para todos.—Evita pérdida de tiempo.—Tesorero para la propaganda industrial y comercial.—Este libro debe estar siempre en el bufete de toda persona por insignificantes que sean sus negocios.

Se vende en MADRID LIBRERIA EDITORIAL DE DON CARLOS BAILLY-BAILLIERE, Plaza de Santa Ana 10, y en las principales librerías de España

SOMBREROS de señora y niños; plumas, flores cintas, arañados y 400 más artículos de última novedad; elegancia y economía.

10. HERNAN CORTES, 10

—No sé nada. Os prometo sin embargo esto: si quereis seguirme, vereis á Moore con vuestros propios ojos.

—¿Con mis propios ojos?

—Claro está.

—¿Pero querido Martin, sabe él?... —¡Ah! conque ahora soy querido. No, no sabe ni una jota.

—¿Y vuestra madre y las demás?

—Todo lo tengo previsto.

Carolina inclinó la cabeza y se quedó meditabunda, pero se puso en marcha en pos de su guía; llegaron á la vista de Briarcliffe.

—¿Estáis decidida? le preguntó.

Quedóse ella silenciosa.

—Desididos. Ya hemos llegado. Yo no quiera verle, ya lo sabéis, lo único que haré es anunciarle vuestra llegada.

—Martin, sois un chico muy raro, y damos un paso muy aventurado. Pero todo lo que á mí me pasa, hace ya algun tiempo es bastante raro. Le veré.

—¿No vacilaréis ni un minuto, ni os arripentiréis?

—No. Os lo aseguro.

—Pues adelante. No os asustéis al pasar delante de la ventana de la sala; nadie puede veros. Mi padre y Mateo están en la fábrica, Marcos en su colegio, y las criadas en la cocina; miss Moore se halla en su casa, mi madre acostada y mistress Horfall en el paraiso en forma de una botella de Ginebra.

Ved, no necesito ni llamar; abro la puerta, el pasillo está vacío, la escalera tranquila y lo mismo sucede con la galería; toda la casa y sus habitantes, están bajo la influencia de un hechizo, que no terminará hasta que hayas salido de aquí sin ninguna especie de contratiempo.

—Martin, me inspirais una gran confianza.

—Nunca os habeis expresado con más discrecion que ahora. Dadme vuestro chal; sacudiré la nieve y lo pondré á secar. Teneis frío; vuestro rostro está amoratado y estais muy mojado; mas no os preocupéis por tan poca cosa; arriba hay buena lumbre en la chimenea. ¿Estáis lista?

—Sí.

—Pues, adelante.

Dejó los zapatos en el felpudo y subió la escalera desolado; Carolina se deslizo detras de él sin meter ruido; habia una galería, después un corredor.